



MAURICIO ROJSEN

La Libertad Avanza, ¿para quién?

El pasado domingo 19 de noviembre, en Argentina se dio un resultado electoral sin precedentes donde Javier Milei, candidato a la presidencia por parte de su partido político La Libertad Avanza, resultó victorioso con casi 56 por ciento del voto.

La realidad es que Argentina enfrenta una situación de dificultad económica pocas veces vista antes en la región. La calificadora de riesgo Moody's estimó que la nación platense cerrará 2023 con una inflación anual de 147 por ciento y un retroceso en su PIB de 3.5 por ciento. Estas difíciles circunstancias han ocasionado que más de 40 por ciento de la población del país del Cono Sur se encuentre por debajo de la línea de pobreza y que la calidad de vida de la ciudadanía se vea menguada un poco más día con día.

Por eso mismo no se puede culpar a la población de optar por una opción que promete un cambio real por encima de otra que representa más de lo mismo, un miembro fundamental del régimen de la miseria actual. Javier Milei, cuyo lema principal es "viva la libertad, carajo", ha prometido dolarizar la economía, a pesar de que el Fondo Monetario Internacional ha advertido que esto no sustituye una política fiscal sostenible.

Asimismo, el presidente electo, quien se autodescribe como un anarcocapitalista, ha propuesto limitar lo más posible el gasto público y eliminar varios

impuestos; fusionar los ministerios de educación, salud y desarrollo social en uno solo, que nombraría del "Capital Humano"; privatizar las empresas paraestatales deficientes y, de forma alarmante, comenzar a cobrar por el servicio de salud y la eliminación de las escuelas públicas. Milei ha llegado tan lejos como para proponer la compraventa de órganos, argumentando que al final del día existe un mercado y este debe ser libre.

Sin embargo, para el ganador sólo importa la libertad económica, pues la libertad social es irrelevante. Se ha posicionado claramente en contra del derecho a decidir, a favor de la portación de armas, en contra del combate al cambio climático, en contra de la justicia social porque "es esa que dice esta atrocidad de que donde hay una necesidad nace un derecho, sin tener en cuenta que alguien tiene que pagarla", según sus propias palabras.

Este discurso del viejo oeste, donde cada uno se vale por sí mismo, no hace más que mantener la violencia sistémica y castigar a los pobres por ser pobres. Milei propone la libertad para el capital y la libertad para el necesitado de necesitar más. Avanza la libertad del más fuerte sobre el más débil.